

Territorio, Políticas Públicas y Puntos de Sutura: “El Nivel Meso como escenario de intervención en Ruralidades Excluyentes”

Natalia Martini

Referente de Asistencia Técnica y Capacitación.
Subsecretaría de Agricultura Familiar, Delegación Catamarca.
na_martini@yahoo.com.ar

Eje. 2: Ciencias Sociales, ruralidad y Medio ambiente.

En los contextos rurales los sentidos de la participación están ligados principalmente a lo territorial con sus múltiples dimensiones: base de recursos naturales, identidad (historia y cultura locales); relaciones sociales; instituciones y formas de organización propios; ingreso, distribución e intercambios de los ejes en las nuevas formulaciones y estilos de gestión pública. La ausencia de una política integradora por parte del Estado así como la falta de una estrategia de desarrollo rural integral han generado una multiplicidad de propuestas muchas veces descoordinadas entre sí que se traducen en proyectos de intervención aislados. No obstante ello, la experiencia que aquí se presenta parte del trabajo territorial de la Secretaría de Agricultura Familiar junto a otros actores e instituciones, en la constitución de un espacio multiactoral que funciona desde hace más 6 años y que ha logrado ciertos mecanismos de coordinación de las políticas implementadas a nivel meso local en el Departamento de Belén, Provincia de Catamarca. La *Ruta del Telar*, es una de las unidades de trabajo este espacio multiactoral, el cual renueva el enfoque de Cadena de Valor en tanto el sujeto (artesano) y objeto (prendas, artesanías, piezas únicas) son considerados patrimonio cultural de la provincia.

El presente trabajo refiere a los cambios generados tras la implementación de programas de desarrollo rural en las comunidades locales, específicamente en las unidades productivas textiles del Departamento Belén, provincia de Catamarca. El estudio propuesto plantea una serie de interrogantes: si partimos de la centralidad que posee el trabajo para las unidades productivas familiares planteadas ¿Cuáles son las características de los programas de desarrollo de diferentes agencias en contextos rurales? ¿Cuáles son los mecanismos utilizados para la constitución de un espacio multiactoral desde el enfoque de la economía social? ¿Cómo se modifican y constituyen nuevos sujetos y actores en el espacio local rural? Como objetivo principal se plantea: Aportar al conocimiento sobre la economía social en contextos rurales, a partir del análisis de los espacios multiactorales constituidos. Siendo algunos de los objetivos específicos propuestos: analizar los programas de desarrollo para contextos rurales implementados a partir de la década de los noventa en Argentina en general, y la implementación del Programa Social Agropecuario, en particular, en la provincia de Catamarca; describir la configuración interinstitucional y multiactoral que dan origen al estudio de caso planteado; conocer y describir los actores que conforman la Ruta del Telar Belén, provincia de Catamarca. En función del diseño de esta investigación, como así también los objetivos planteados, la estrategia metodológica a utilizar será de carácter mixto: cualitativa y cuantitativa, utilizando la técnica de estudios de caso para la aproximación al objeto de estudio. El estudio de caso se basa en una primera instancia, en la observación participante en mi rol como coordinadora operativa de la Secretaría de Agricultura Familiar – Delegación Catamarca. En segundo lugar se basa en los diagnósticos socio territoriales, planificaciones e informes realizados, talleres con productores, ferias y proyectos formulados junto a los técnicos que trabajan en el Departamento Belén. La población a estudiar está constituida por las *postas*¹ que integran la Ruta del Telar en Belén.

Siguiendo a Estela Grassi (2003), en los 90's el régimen social de acumulación configuró un orden político institucional *asistencialista* que naturalizó la desigualdad a partir de narrativas como “*las víctimas del ajuste*”, los “*perdedores del modelo*”. Durante el proceso de reducción y ajuste estructural del Estado, se empezó a diseñar la Gestión de la Asistencia Social en diferentes áreas del

¹Denominamos Postas a os puntos de venta que existen a lo largo de la Ruta del Telar. Estos puntos comparten intrínsecamente la heterogeneidad propia de la economía popular: la coexistencia de emprendimientos unipersonales, familiares, cooperativas, asociaciones de productores, salones de venta municipales, etc.

mismo. El PRONATASS (Programa Nacional de Asistencia Técnica para la Administración de Servicios Sociales) fue la antesala del Plan Social de 1993 y de la creación de la Secretaría de Desarrollo Social en 1994; que comprendía una serie de programas para la asistencia y promoción social; sus ejes discursivos eran: la unificación de diferentes programas sociales pertenecientes a diferentes áreas estatales así como de las partidas presupuestarias correspondientes; el logro de una mayor eficiencia y eficacia en el gasto público; la descentralización del Estado; la promoción de las articulaciones con las organizaciones de la sociedad civil; la focalización de las intervenciones hacia las poblaciones pobres y de mayor vulnerabilidad social; la centralización del seguimiento, monitoreo y evaluación de los programas. La intervención de los organismos internacionales como el Banco Mundial a través de la introyección de recursos financieros y la asistencia técnica del PNUD (Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo) en la configuración de este nuevo gerenciamiento de la política fue clave en dos agencias que nos interesan para la presente investigación: en la entonces Secretaría de Desarrollo Social bajo la égida del poder ejecutivo, en la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación bajo la égida del ministerio de economía.

Como plantea Mabel Manzanal (2000) el boom de las ONG, en parte se dio por la presión de los organismos internacionales en reducir costos operativos del Estado y lograr esta *suerte* de mayor participación ciudadana. En el ámbito rural no son muchas las ONG que han participado en este diseño siendo las históricas como: INCUPO (Instituto de Cultura Popular), INDES (Instituto de Desarrollo Social y Promoción Humana) y FUNDAPAZ (Fundación para el Desarrollo en Justicia y Paz) las que han tenido mayor participación en los programas destinados a las poblaciones rurales. En cuanto a la integralidad del abordaje, pocos programas de desarrollo rural han logrado su cometido. Entre ellos podemos mencionar: INTA Pro Huerta en articulación con el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, Programa Social Agropecuario que dependía de la Secretaría de Agricultura Ganadería y Pesca la cual se encontraba dentro de la orgánica del Ministerio de Economía, PRODERNOA (Programa de Desarrollo Rural para el Noroeste) y PRODERNEA (Programa de Desarrollo Rural para el Noreste) con estructuras operativas dependientes de los Ministerios de Producción provinciales, PROINDER (Programa de Inclusión y Desarrollo Rural), y más recientemente como continuidad del PRODERNOA y PRODERNEA, el PRODERI (Programa de Desarrollo Rural Incluyente) que en su discurso incluye con mayor especificidad a los jóvenes, mujeres y pueblo originarios. El agricultor familiar aparece así como el sujeto de las políticas de *lucha contra la pobreza*, sujeto que encarna la posibilidad de transformación de su realidad a través de las transformaciones productivas que promovían estos programas mencionados pero desde lo *focal*; lo cual entraba en contradicción con el escenario macro de ajuste estructural y exclusión social. Las políticas de intervención en la ruralidad desde esta segunda lógica planteada, nos permiten un marco para discutir sobre las modalidades de intervención pública, las consecuencias que trae aparejado la implementación de las mismas en ciertas espacialidades rurales así como las tensiones existentes entre las economías campesinas, la reconfiguración de viejos actores locales como los municipios, el surgimiento de nuevos actores con narrativas propias que transmutan lo local.

En el gobierno de la provincia de Catamarca, dentro de la estructura de la Secretaría de Desarrollo Social, se crea en el 2003 la Dirección provincial de Economía Social, la misma se encargaba principalmente de la implementación del Plan Nacional Manos a la Obra. A finales del 2007 se crea la "Mesa de Apoyo a la Economía Social", en la misma participaban: PRODERNOA, Ministerio de desarrollo Social de la Provincia a través de sus direcciones de: Economía Social para el Desarrollo Local y la dirección de Políticas Comunicacionales; INTA, INTI; y las organizaciones PRODEMUR, Cooperativa Arañitas Hilanderas, Cooperativa TinkuKamayu, Programa Social Agropecuario; estas instituciones y actores compartían una visión en la metodología de intervención; esto es: unificando y organizando los recursos humanos y financieros disponibles y ponerlos a disposición de las demandas del sector. Las dos cooperativas participantes estaban compuestas por productores y artesanos textiles de Santa María y Belén; ambas plantean en la mesa las problemáticas productivas y comerciales de sus comunidades, con lo cual desde la mesa se plantea la necesidad de realizar el Segundo Encuentro Nacional de Tejedoras y Tejedores Textiles; el cual en su diseño se priorizaban actividades en formato taller y charlas expositivas que promoviesen el análisis reflexivo y participativo de las problemáticas que presentaba cada uno de los eslabones constitutivos de la *cadena textil*.

La CAVALAF (Cadena de Valor de la Lana y Fibra) surge como espacio multiactoral y estratégico a raíz del II Encuentro de Nacional de Hilanderos/as y Tejedores/as realizado en Setiembre de 2009 en

San Fernando del Valle de Catamarca. De ella se desprenden dos *cavalaf* territoriales, una de ellas en Belén. La misma es incorporada en el espacio interinstitucional denominado “Mesa de Desarrollo Rural”, en la cual se define la comercialización como eje de trabajo en la cadena textil; la Ruta del Telar es el resultado de este proceso interinstitucional y multiactoral; y está constituida por una heterogeneidad de experiencias propias de las economías populares, encontramos que las “postas asociativas”, esto es: cooperativas, asociaciones de productores, talleres familiares, poseen una mayor capacidad de acumulación².

En función del trabajo de campo efectuado, en *acumulación ampliada* no se encuentra ninguna de las postas analizadas, el concepto *va más allá* de las condiciones materiales de existencia y tiene su correlato con la definición de Coraggio J.L (2007) desde el análisis que realiza de las unidades domésticas como célula de análisis de la Economía del Trabajo como contrapunto al capital. En *acumulación simple* se encuentran el 23% de las postas de las cuales el 75% son grupos de productores organizados en cooperativas y asociaciones así como talleres familiares; en *subsistencia simple* el 54% y en *subsistencia crítica* el 23% de las postas.

Otro aspecto de relevancia es más del 70% de las postas están compuestas por artesanos que superan los 50 años de edad. Esto es un dato de suma relevancia a la hora de analizar las posibilidades de sostenibilidad de la actividad en clave temporal ya que la *tasa de recambio* no llega al 40 % de las postas. Los jóvenes que componen las unidades domésticas buscan otras actividades como modo de vida aun cuando en más del 80% de los casos conocen el oficio y colaboran en función de la demanda existente. Como Jefe/a de hogar predominan las mujeres, siendo el promedio de 5 integrantes por unidad doméstica. En cuanto al nivel educativo alcanzado, en más del 80% sólo han asistido a la escuela primaria con un grado de terminalidad de la misma del 31%.

Como resultado del análisis de 37 de las 50 postas identificadas en el estudio de caso, en relación al proceso productivo, los tiempos de trabajo promedio para un poncho de vicuña es de 224 horas de trabajo³ que si las multiplicamos por el valor hora de referencia arroja un precio de venta de \$8960 (horas trabajadas) más \$1680 de fibra a precios corrientes del 2015, nos da un total de \$10.640. Aquí nos encontramos con el problema de una *doble desvalorización*, esto es: a) El precio de la hora está subvaluado. Es una discusión que nos debemos dar a la hora de ponderar el trabajo artesanal – ancestral. b) En la mayoría de los casos a la hora del regateo terminan disminuyendo el precio de venta

²Desde la capacidad de acumulación o desacumulación de una unidad productiva, pueden obtenerse cuatro clasificaciones que dependen de su pendiente de acumulación o desacumulación: 1) acumulación o reproducción ampliada; 2) acumulación o reproducción simple; 3) subsistencia (en diversos grados y altamente dependiente del sistema cultural); 4) subsistencia crítica (o desacumulación).

1) Unidad productiva de acumulación ampliada: Produce sustancialmente más de lo necesario para recuperarse y, por lo tanto, existe un excedente; proporcional. Puede presentar grados de acuerdo con el oligopsonio que consolidan su desarrollo. Desarrolla formalidad tributaria y reglamentaria. Es sujeto de crédito bancario para capital de trabajo y activos fijos. Relación NB (necesidades básicas de la unidad productiva) / ingresos netos >> 1.

2) Unidad productiva de acumulación simple: produce más de lo necesario para recuperarse y, por lo tanto, existe un excedente proporcional; es sujeto de crédito bancario para capital de trabajo dependiendo de su formalidad tributaria y/o reglamentaria; relación NB (necesidades básicas de la unidad productiva) / ingresos netos >= 1.

3) Unidad productiva de subsistencia: se mantienen las condiciones mínimas para sostener el ciclo reproductivo; es decir, el producto generado logra satisfacer las necesidades básicas, sin contemplar un excedente; está sometido al ejercicio pleno del poder de mercado del oligopsonio que le permite una rentabilidad de subsistencia sin capacidad de amortización; sostenible en la marginalidad (o casi marginalidad); es de auto empleo (persona o grupo familiar); tiene un flujo de fondos compartido con el de la unidad social que sostiene; informalidad tributaria y reglamentaria; relación NB / ingresos netos = 1 (en el límite de NBI); no es sujeto de crédito bancario; Evita la exposición y el contacto con entes fiscalizadores.

4) Unidad productiva de subsistencia crítica: Hay una disminución crítica de las condiciones mínimas para mantener el ciclo reproductivo; el producto generado no es suficiente para mantener la unidad; está sometido al ejercicio del poder de mercado del oligopsonio cuyas exigencias están por sobre su capacidad; tiene informalidad tributaria y reglamentaria; la relación NB (necesidades básicas de la unidad social) / ingresos netos < 1 (condición de NBI); no es sujeto de crédito bancario; es marginal como cultura de emprendimiento y sus oportunidades de negocio suelen estar circunscriptas a ese ámbito.

³Los pasos del proceso productivo son: clasificación y limpieza, urdido, enlizado, hilado y tejido.

con lo cual no se contabilizan la totalidad de horas reales. En este ejemplo se reflejan las asimetrías existentes en el proceso de formación del precio de venta que lleva implícito: la valoración subjetiva y social de los productos, la importancia de la conformación de organizaciones ya que se observa que las postas conformadas por cooperativas y asociaciones poseen un mejor posicionamiento en los mercados locales, la necesidad de reflexionar sobre el rol de las agencias públicas.

Bibliografía

-Coraggio, José Luis (2004): "La Gente o el Capital". Desarrollo local y Economía Social". Espacio Editorial.

-Gras, Carla (2009): "La Argentina rural". Editorial Biblios Sociedad.

-Grassi, Estela (2003): "Políticas y Problemas Sociales en la Sociedad Neoliberal". La otra década infame (I). Espacio Editorial.

-Manzanal, Mabel (2010): "El Desarrollo y sus Lógicas en disputa en territorios del Norte Argentino". Ediciones CICCUS.

-Manzanal, Mabel (2010): "Los Programas de Desarrollo Rural en Argentina" (en el contexto de ajuste estructural). Publicado en EURE, *Revista Latinoamericana* N° 78 volúmen XXVI, pp. 77-101, ISSN – 0250 – 7161.

-Nusbaummer Beatriz y Cowan, Ros Carlos (2011): *Mediadores Sociales*. Editorial CICCUS.

-Schejtman, Alejandro, BARSKY Osvaldo (2011): "El desarrollo Rural en la

-Wainerman, C., Sautu, R. (2001): *La trastienda de la investigación*. Ediciones LUMIERE S.A.